

Aproximando el conocimiento indígena. Complejidades de los procesos de investigación



Juan Carlos Llorente, Kari Kantasalmi y Juan de Dios Simón
Helsinki: Universidad de Helsinki, 2010

Quisiera ser piel roja para entender mejor el mandato de las cosas simples, las órdenes del planeta herido. Quisiera ser saharauí para saber qué es no tener reconocimiento y ser inexistente para los cancilleres. Quisiera ser kurdo, esquimal, palestino, huambisa, lobo estepario, animal huyendo de los safaris en el Serengueti, planta silvestre.

(Hildebrandt 2012)

La asociación de los términos “conocimiento e investigación occidentales” en el imaginario académico no suele provocar sentimientos de extrañeza ni generar mayores reparos. Lo contrario ocurre con la asociación “conocimiento e investigación indígenas”, inimaginable para muchos en el Perú; aunque apenas se la declara, es mencionada como un proyecto inválido e inviable para constituir una propuesta “seria” en el mundo académico.

No obstante ello, en varios escenarios académicos del mundo la investigación y el conocimiento indígenas están siendo incorporados no solo como un valioso legado ancestral sino, y sobre todo, como una propuesta vital y actuante para comprender quién sabe de manera más profunda aquella *episteme* que busca explicar los diversos sentidos de la armonía universal.

Es el caso de la Universidad de Helsinki (Finlandia), que, a través del Instituto de Ciencias del Comportamiento, con el respaldo de su Ministerio de Asuntos Exteriores y en alianza con las universidades de Landívar de Guatemala, Cuenca de Ecuador, San Simón de Bolivia y San Marcos del Perú, emprendió entre los años 2004 y 2009 la ardua tarea de

contribuir a asentar las bases de un escenario propicio para el emprendimiento del diálogo epistémico entre el conocimiento de Occidente y el conocimiento milenario indígena. Las reflexiones y propuestas surgidas de esta experiencia se encuentran en la obra *Aproximando el conocimiento indígena: Complejidades de los procesos de investigación*.

En la explicación que se hace de la “investigación de las culturas amazónicas en Ecuador” se resalta que las investigaciones realizadas asumieron como perspectiva lo intercultural, comprendiendo que no es pertinente seguir estudiando la cultura, la sociedad y el ambiente en la Amazonía desde escenarios equidistantes a los que históricamente se encuentran impregnados de cosmovisiones y racionalidades diferentes de la mentalidad occidental. Como ejemplo se señala que las plantas, según la ciencia occidental, tienen un valor que se resume en lo cuantitativo, mientras que para los amazónicos a la planta hay que cuidarla porque es un ser de armonía en la naturaleza.

Sabido es que la clasificación o el orden de las cosas o ideas son esas “prácticas divisoras” convertidas en discursos, los campos en los que se desarrollan los “juegos de la verdad”. “En nombre de este orden se critican y se invalidan parcialmente los códigos del lenguaje, de la percepción de la práctica... estos órdenes no son los únicos posibles ni los mejores” (Foucault 1978: 6). Mientras la taxonomía occidental divide a los animales en vertebrados e invertebrados, los pueblos indígenas los clasifican en comestibles, no comestibles, feroces, aves, acuáticos, etcétera. En el terreno ético-moral también existen diferen-

cias: arrancar la hoja de una planta no tiene para los occidentales mucha importancia, en tanto para los indígenas, si se quiere alcanzar resultados efectivos, esa acción se debe llevar a cabo con el permiso de la planta.

En Guatemala, la experiencia denominada “Relato de un proceso de investigación compartido con el pueblo maya” se situó en el contexto sociopolítico de la educación bilingüe intercultural —“que enfrenta posiciones adversas que parten desde el mismo funcionariado estatal que administra la educación”—, y en el pueblo maya con el que se trabajó la investigación. Los trabajos previos a esta experiencia en gran parte dan cuenta de interpretaciones desde la visión de los investigadores e investigadoras que no se corresponden necesariamente con la de los pueblos indígenas y que aportan poco al desarrollo de los pueblos objeto de estudio. En esta experiencia los investigadores son nativos que forman el equipo con estudiosos hispanohablantes, y que emplean los conceptos y procedimientos utilizados por los mismos mayas. Como resultado se ha publicado la obra *El encantamiento de la realidad: Conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana*. Las lecciones de esta valiosa experiencia señalan que hay que entrar en el ritmo de las prácticas de las personas, muchas de ellas aprendidas sensorialmente por todos los sentidos.

Lo notable es que los temas de investigación identificados por los estudiosos nativos van en direcciones que no se les ocurrirían a investigadores externos, especialmente cuando se planifican y se ejecutan sin la participación expresa de los propios pueblos indígenas, lo que trae a colación la relación poder/conocimiento cuando se decide qué investigar, para qué investigar y qué beneficios puede traer este trabajo a la población.

Esta experiencia ha permitido, por otro lado, constatar que hay escasísimos medios que comunican palabras y sentidos conectados a los grandes intereses de los pueblos maya, por lo que queda pendiente la tarea de cómo debería tratarse la propiedad intelectual de los conocimientos de los pueblos indígenas

que significan parte esencial de la sobrevivencia y se exponen en la actualidad a cualquier circunstancia y condición sin contar con la protección correspondiente.

Desde el Perú se describe la “Participación de los pueblos indígenas en el quehacer de la investigación aplicada a la EIB”. El núcleo de la experiencia está constituido por la relación de diálogo entre los sabios indígenas de la Amazonía peruana de los pueblos shipibo, yine y asháninka y los académicos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La investigación consideró dos líneas temáticas: 1) territorio, historia y cultura; y, 2) capacidades y procesos de aprendizaje de los niños y niñas asháninka, shipibo y yine desde su lengua y su cultura.

La perspectiva de la experiencia consiste en generar procesos participativos de investigación de las organizaciones indígenas desde el inicio del diseño y del proceso del proyecto, cuyo fin es hacer visibles los saberes y conocimientos indígenas y contribuir a la formación de recursos humanos regionales y locales en investigación, especialmente indígenas, y que el conocimiento generado se traduzca en productos aplicados al mejoramiento de la acción educativa. Los resultados preliminares del documento señalan que los citados pueblos indígenas desean reescribir su historia desde ellos mismos, con sus propios conocimientos y percepciones, siendo de prioridad la reconstrucción de la memoria social que refuerce su afirmación cultural. Todo ello contribuiría a la construcción de propuestas curriculares con equipos locales de investigación provenientes de los pueblos indígenas.


La actividad en Bolivia de la Universidad San Simón da cuenta de la experiencia “La educación productiva y currículo indígenas en la Amazonía boliviana”. En ella la investigación se concentra en los saberes y metodologías de aprendizaje con los cuales son socializados los niños indígenas de la Amazonía boliviana, específicamente de los pueblos tsimane, mosetenes y takanas. Se subraya como elemento indispensable en un proceso de investigación la participación de hablantes

y pensadores de las lenguas indígenas, condición básica para iniciar una investigación étnica que reconstruya la matriz cultural de los pueblos.

El territorio cumple un papel predominante en la organización de los procesos epistemológicos: sin él se diluye el conocimiento indígena; sin planeta no hay conocimiento, es obvio. El territorio y las actividades productivas, de acuerdo con los ecosistemas que realizan los adultos, constituyen una oportunidad para el desarrollo de aprendizajes en los niños. La relación espacio-tiempo y los ciclos de la naturaleza representan el escenario que no solo propicia los aprendizajes y las enseñanzas culturales sino que también activa las metodologías y el uso de materiales didácticos.

La organización del currículo está marcada por los distintos momentos de las estaciones del año y determinada por el territorio en el que se realizan las actividades productivas y los consiguientes procesos de aprendizaje de los niños indígenas. Los padres y las madres tsimane, mosetenes y takanas, más que transmitir contenidos a los niños mediante la reproducción del mensaje escrito, como sucede en la cultura escolar, incentivan a los niños a construir sus propios conocimientos mediante la curiosidad. La pregunta, la imitación y el ejemplo práctico permiten considerar al territorio como a una inmensa escuela; en este sentido, el territorio es una construcción social y epistemológica.

Culminamos esta breve reseña —que desde luego no hace justicia a todos los hallazgos que en extenso corresponden a la obra analizada— invitando al público interesado a revisar la obra con más detenimiento. Asimismo, instamos a dejar de lado decididamente el etnocentrismo científico y religioso para reemplazarlo por un sano perspectivismo

intercultural reconociendo, junto a Herlberg (2009), que también el “potencial de desarrollo está en los conocimientos indígenas”, y que desde el origen de la humanidad “obtenidos diez mil años antes que los otros, siguen siendo el sustrato de nuestra civilización” (Levi-Strauss 1964: 38). 

Huber Santisteban Matto

TAREA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LLORENTE, Juan Carlos, Kari Kantasalmi y Juan de Dios Simón (editores) (2010); *Aproximando el conocimiento indígena: Complejidades de los procesos de investigación*. Finlandia: Instituto de Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Helsinki. Disponible en: <<http://agrobolivia.files.wordpress.com/2011/04/03investcomplejo.pdf>>

FOUCAULT, Michel (1978); *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Disponible en: <<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/682.pdf>>

HELBERG, Heinrich (2009); “Es fácil acabar con la pobreza, si se tiene voluntad”. [En línea.] Un oso de anteojos. Perú. Disponible en: <<http://unosodeanteojos.blogspot.com/2009/06/es-facil-acabar-con-la-pobreza-si-se.html>>. Tomado el 7 de marzo del 2012.

HILDEBRANDT, César (2012); “No quiero seguir siendo occidental”. *Hildebrandt en sus Trece*, año 2, número 95. Lima: Plutón Editores. Disponible en: <<http://estamosjodidos.wordpress.com/2012/03/04/no-quiero-seguir-siendo-occidental/>>

LEVI-STRAUSS, Claude (1964); *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.